

**COLECCIÓN
FUNDACIÓN BBVA – NEOS**

**Nikolaus Brass
Songlines**

“SONGLINES” PARA CUERDAS SOLISTAS

Prólogo · viola

Una breve fanfarria, de una intensidad tan fuerte
como la duración de la señal,
te ves súbitamente arrojado a un furioso torrente,
La fanfarria no es regia,
Desciende en picado,
Arrancan muy arriba figuras y glissandos que apuntan y pasan velozmente hacia abajo.

Los límites del instrumento son los límites de esa caída en barrena.
Sin ellos esta breve y violenta señal nos precipitaría al abismo.

Klaus-Peter Werani

songlines I · violín

Resulta fascinante escuchar y tocar música en comunión tan estrecha con la naturaleza, en el sentido más amplio de la expresión: la naturaleza de la percepción sensorial, de los sueños, del subconsciente.

¿Cómo pueden tales cosas ser reducidas a notas musicales?

He aquí el misterio:

En el caso de la música de Brass, dos interpretaciones de la misma obra en manos de los mismos ejecutantes nunca serán iguales, aunque la pieza siempre será reconocible como tal. Aunque uno no pueda bañarse dos veces en el ‘mismo’ río, éste siempre será el río.

Le pregunté, “Nikolaus, cómo haces eso?” Él respondió con una ligera sonrisa, encogiéndose de hombros. Sospecho que él sabe lo que eso significa. Pero algo está claro: lo que subyace es una gran confianza en sus intérpretes – y en sí mismo.

El asombro y la fascinación son esenciales a la hora de tocar esta música. ¡Experimentemos la magia de la tercera menor! Más que proponernos un paseo por el porche, el sendero que traza esta música nos conduce a mar abierto – ¡sin un parte metereológico!

Helge Slaatto

Intermission · viola

Un retazo de memoria,
Vertido con cuidado sobre la página por una mano invisible,
Sin apenas tiempo para ponderar los caminos ya tomados.
Entonces, al final, una prolongación, un estado mental escrito en papel,
En el cual luz y sombra forcejean dócilmente entre sí.

Klaus-Peter Werani

songlines III · viola

La viola canta alegremente
sobre un terreno que se deshace,
cubriendo grandes distancias, alturas y profundidades para conformar una canción
delicada, interior.
El violento gesto del Prólogo permanece, ahora más controlado, las desbocadas
cascadas encauzadas en una corriente caudalosa.
Este río concede tiempo para demorarse y crear.
Gran libertad, aparentemente codificada en signos.
Los límites de la imaginación son los límites de mi interpretación.
Al final una erupción cortante, una retirada completa,
permanece inmóvil dentro y fuera entre grandes signos de interrogación.

Klaus-Peter Werani

songlines IV · violín y contrabajo

Reconozco algo – acaso la visión de hollar dos paisajes anejos (¿desiertos? ¿bosques?
¿costas?), uno más al norte, el otro más hacia al sur, pero siempre intuitivamente de
acuerdo sobre las direcciones, sobre el demorarse, sobre el proceder, sin saber en absoluto
qué pensar, sin noción del tiempo, siguiendo o perdiendo el rastro. Observando de cerca y
reparando en cosas muy próximas y pequeñas. Nikolaus, ¿dónde hallaste esta música del
alma? Esto es lo que creo: que no nos lo dirás.

Frank Reinecke

songlines V · violonchelo

Nos hemos conocido tan sólo hace un rato. Ahora, un par de semanas después, sin casi
previo aviso: una pieza a solo con una dedicatoria personal ...
En la concha reverberante y ruidosa de un nuevo apartamento al que acabo de mudarme,
sobre el arenoso suelo de cemento me voy familiarizando con una música que difícilmente
podría ser más distinta de los ‘ruidos modernos’: una música encantada, anhelante, íntima,
que casi parece cantarse suavemente a sí misma. Luego, enormes erupciones capaces
resistir la carga de una tuneladora antes de que la música se repliegue a estancias aún más
secretas. Durante la sesión de grabación en el gran estudio de la Radio Bávara, practico un
viaje interior a mi confortable zona de obra, fría y solitaria. El altavoz emite las cordiales
palabras de ánimo del compositor y del ingeniero del estudio: “¡Ya lo tenemos, pero tócala
una vez más, es tan hermoso!” De repente hemos acabado, y al otro lado del pasillo nos
esperan tallarines suabos.

Erik Borgir

Epílogo · contrabajo

La tonalidad de Si es una sombría representación de la Muerte. El gutural subcontra Si, con unas 31 vibraciones por segundo, es el último y más grave tono del poderoso y negro contrabajo orquestal de cinco cuerdas. Cualquier cosa que haya por debajo de éste se encuentra más allá del umbral de la escucha, suspendido. Es precisamente este subcontra Si lo que prepara el escenario para la Muerte en *Wozzeck*. El Si es también el último tono y el más agudo de la escala de Do mayor antes de que resuene el 'nuevo' Do, el Resurrexit, la Luz, pero de momento permanece en la sombra. Empero, el Fa, el sonido pastoral de la naturaleza, se mantiene firme frente al Si, claro y resuelto. Entonces hace su aparición el boyante Do, profiere un grito de desolación junto con el heroico Mi bemol, cae rendido, desintegrándose poco a poco ...

Do sostenido: tristeza. El Fa sostenido, celestialmente remoto, ¿hacia dónde nos atrae?

Así de puros y límpidos son los signos consignados en el Epílogo.

Frank Reinecke

Traducción del inglés: David Rodríguez Cerdán